



La comunidad de discípulos misioneros busca...

Descubrir que las comunidades de discípulos misioneros en la Arquidiócesis nacen de la gran familia que es la Iglesia.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén



Leamos la Palabra: Mateo 1, 18 – 25

¡Que dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿El texto bíblico habla del origen de quién? ¿Cómo aparece José en el texto? ¿Cómo aparece María en el texto? ¿En donde y quién se le apareció a José? ¿Qué le dijo? ¿Qué profecía se menciona en el texto? ¿Qué traduce Emmanuel? ¿Qué determinación toma José al final?



Signo:

Los participantes escriben en el papel una palabra o una frase breve que les llame la atención en el texto. Después de haberlo leído, los participantes de la comunidad permanecen en silencio durante algunos instantes, tratando de compenetrarse con las palabras escuchadas.



Memoricemos la Palabra:

“Él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt 1, 21)



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Reflexionemos a partir de la Palabra:

Al poner fin a la serie de nombres (Mt 1, 16), Mateo no llama intencionadamente a María esposa de José, sino todo lo contrario: José, esposo de María.

La cadena de generaciones desemboca, por fin en el último eslabón, no uno más, sino único, definitivo y extraordinario: un nacido de “virgen”. Mateo se apoya en la promesa de Is 7, 14, leída en un sentido especificado ya por la tradición judía. Mateo sigue esa tradición y la autentifica en este relato que desarrolla con total claridad que la maternidad de María no es obra de José sino del Espíritu Santo. Así habla el texto (Mt 1, 20 – 23), y así ha permanecido en la fe de la Iglesia.

¿Cómo reacciona José ante el acontecimiento del embarazo de María? Se dice que José era justo (1, 19) y no quería difamarla repudiándola públicamente; por eso decidió

hacerlo en privado. ¿Le sorprendió ver a María embarazada? ¿Es posible que su comprometida no le hiciera partcipe del acontecimiento? No es éste el drama que acongoja su corazón.

Podemos pensar que la decisión de José tiene en Mateo un sentido más profundo: se siente perplejo y desconcertado, lleno de temor reverencial ante un misterio que intuía y que le desbordaba. La instintiva reacción de huída ante la presencia del misterio de Dios es una constante en los relatos de vocación de todos los grandes personajes del Antiguo Testamento y esto es probablemente lo que el evangelista quiere contarnos a través del drama humano de su relato: la vocación de José al servicio del misterio de la salvación.

Una vez que el ángel calma su temor, José, convertido en el padre legal del hijo de María iniciará su misión e impondrá al futuro recién nacido un nombre, Jesús, cuyo significado resume toda la nueva revelación que se hará realidad en su vida, muerte y resurrección: “porque él salvara a su pueblo de los pecados” (Mt 1, 21). Así inicia José su vocación: encubriendo y protegiendo el misterio del “Emmanuel, Dios con nosotros” (Mt 1, 23), hasta que llegue su hora.

En este trozo encontramos que Mateo da diversos títulos a Jesús: engendrado de María por el Espíritu Santo (1, 20), Jesús (1, 21 y 25), Emmanuel (1, 23).

Jesús es el engendrado por el Espíritu Santo. Tal afirmación forma parte del intento de ciertas comunidades judeo-cristianas de atestiguar la fe en Jesús constituido Hijo de Dios según el espíritu santificador (cfr. Rm 1, 4).

Jesús es el Emmanuel. Es la presencia viva y permanente de Dios en medio de su pueblo. El Evangelio de Mateo se inicia con esta palabra como realización de la palabra profética y acaba con la misma palabra puesta en boca de Jesús para confirmar esta realidad (Mt 28, 20).

Jesús es Dios con nosotros en la vida diaria de la comunidad que peregrina en la



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Motivación:

Con el encuentro de hoy avanzamos un paso más en la construcción de la comunidad de los discípulos misioneros de Jesús según el Itinerario de Mateo. Descubriremos la familia que Dios preparó para su Hijo Jesús. Las comunidades de discípulos misioneros, células de la gran familia que es la Iglesia, están llamadas a realizar el designio salvador de Dios como lo fue la familia de Nazaret.



Cantamos:

CERCA ESTÁ EL SEÑOR

CORO: Cerca está el Señor, cerca está el Señor, cerca de mi pueblo, cerca del que lucha con amor. Cerca está el Señor, cerca está el Señor, es el peregrino que comparte mi dolor. (1) También está el Señor, lo conoceréis en el que lucha por la igualdad; también está el Señor, lo conoceréis en el que canta la libertad; también está el Señor, no olviden su voz, sufre el gran dolor del oprimido. (2) También está el Señor, lo conocerán en el obrero en su taller; también está el Señor, lo conocerán en el anciano en su vejez; también está el Señor, no olviden su voz, en el hospital, junto al enfermo. (3) Jesús es el Señor, lo conocerán, Él es la Vida, es la Verdad. Jesús es el Señor, lo conocerán, es el Camino de libertad.



Ambientación:

¿Qué es una familia? ¿Quiénes la forman? ¿Cuántas clases de familias conoces? ¿La Iglesia es para ti tu familia? ¿Por qué? Hay cosas en nuestras familias que no entendemos y que cuestionamos ¿Qué opinan de estas cosas?

La comunidad de discípulos misioneros
que NACE con Jesús

LA COMUNIDAD DE DISCÍPULOS NACE CON
JESÚS EN UNA FAMILIA QUE ES LA IGLESIA

Mateo 1, 18 – 25



“El Nacimiento del Emmanuel pretende no tanto describir el nacimiento virginal de Jesús, sino ofrecer un mensaje Cristológico a la comunidad a través del anuncio del nacimiento y la imposición del nombre: Jesús es el Salvador y el Emmanuel de Dios para el pueblo”.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

historia. Por eso también a lo largo del Evangelio podemos encontrar la insistencia en esta presencia continua de Dios con su comunidad (cfr. Mt 17, 17; 18, 20; 26, 29).

Jesús, Salvador del pueblo. El nombre lleva consigo toda una misión, la realidad del hijo de María no podrá ser plena sino es efectivamente entre nosotros el salvador de todos. Jesús, es Salvador de todo el pueblo, el pueblo de Abraham, librándolo de todos sus pecados (Mt 1, 21).

Es importante poner en relieve los rasgos propios de José en este Evangelio. Como este Evangelio es de origen judío, entendemos porque Mateo le da importancia al varón (José) y no a la madre (María). El es el jefe del hogar, el que escucha y realiza la Palabra del Señor.

José es hijo de Jacob (1, 16) y descendiente de David (1, 20). Desposado con María (1, 16. 19), aunque no convivían todavía, pues faltaba la celebración del matrimonio (1, 18). Es un hombre justo (1, 19). Recibe una teofanía a través de un sueño y con ella una Palabra: “No temas recibir a María con su hijo” (1, 20), al niño le pondrá por nombre “Jesús” (1, 21). Hace lo mandado por el Señor y realiza su misión (1, 24. 25).

De esta lectura podemos deducir una verdadera fisonomía teológica de José: José es un hombre atento a los signos de Dios en su vida para obedecerle con prontitud. Es un hombre justo con la justicia propia de los pobres de Dios. Se hace servidor de Dios y, con términos de Mateo, su servicio está en: acoger y recibir consigo a María y a Jesús, hacer con ellos todo el camino de su vida, llamar a Jesús: JESÚS, SALVADOR.

Igual que con José, María tiene un puesto especial en el Evangelio de la infancia de Mateo. Ella es la mujer en un contexto judío, por eso no habla, no actúa ni dirige: todo lo hace José. Con todo es interesante anotar que María es la virgen que realiza plenamente el texto de Is 7, 14. Que María engendra a Jesús por obra del Espíritu Santo (1, 18. 20). Es la mujer llena del Espíritu. María es la madre. Aparece el título más importante y que sintetiza todos: es su vida. Pero el título se enriquece al contemplar la persona de su hijo.

Para Mateo y su comunidad no hay problema en afirmar y proclamar que ella es la madre de Jesús, el Cristo de Dios, por la acción maravillosa del Espíritu.

María realiza su vida precisamente junto a Jesús su hijo: ella está presente en los momentos fundamentales de su historia. Podemos notar como un contraste en las expresiones de Mateo: mientras Jesús es el Emmanuel de Dios, Dios – con nosotros; María es la madre que está siempre presente junto a su hijo. Ella es la respuesta permanente a la presencia permanente del Señor en la historia.

Aparecida nos recuerda que toda “comunidad de los discípulos misioneros nace de una familia: ... Jesús nos hace familiares suyos, porque comparte la misma vida que viene del Padre y les pide, como a discípulos, una unión íntima con él...” (Aparecida 133). “La virgen de Nazaret tuvo una misión única en la historia de salvación concibiendo, educando, acompañando a su hijo hasta su sacrificio definitivo... Perseverando junto a los apóstoles a la espera del Espíritu (Cf. Hch 1, 13 – 14), cooperó con el nacimiento de la Iglesia misionera, imprimiéndole un sello Mariano hondamente. Como Madre de tantos, fortalece los vínculos fraternos entre todos, alienta a la reconciliación y el perdón, y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia, la familia de Dios”. (Aparecida 267)

Actitudes para vivir en comunidad...

Las pequeñas comunidades eclesiales de la Arquidiócesis también nacen en una familia: nuestra Iglesia. En ellas descubren el designio de Dios sobre sus vidas y son una manera privilegiada de “estar Dios con nosotros”.



Oremos con la Palabra:

El animador invita a hacer silencio para abrirse a Dios. Los participantes comunican libremente lo que les ha impresionado y conmovido, buscando la relación entre la



Para nuestro próximo encuentro:

Traer un pliego de papel periódico o cartulina y unos marcadores.



Oración por la Evangelización de la Diócesis:

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor... Amén



La Comunidad de Discípulos aprende:

¿Qué es una genealogía? Es la serie de los ascendientes de cada individuo y escrito que la contiene.

¿Quién es Abraham? Es el primero de los patriarcas, y su historia se nos narra en catorce capítulos del Génesis.

¿Qué significa el título de Mesías? Significa el “ungido de Dios”. En la Biblia aparece 38 veces, es más frecuente en los Salmos y en los libros de Samuel.

El acontecimiento de Cristo, es por lo tanto, el inicio de ese sujeto nuevo que surge en la historia y al que llamamos discípulo: No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con el acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. Esto es justamente lo que, con presentaciones diferentes, nos han conservado los evangelios como el inicio del cristianismo: un encuentro de fe con la persona de Jesús (Cf. Jn 1, 35-39; Aparecida 243).

Actitudes para vivir en comunidad...

Las pequeñas comunidades eclesiales de nuestra Arquidiócesis tienen la misión de concretar la historia de salvación, después de la Pascua de Jesús, en este inicio del tercer milenio.



Oremos con la Palabra:

Demos gracias a Dios porque nos ha llamado a formar parte de las comunidades de discípulos misioneros de nuestra Arquidiócesis que luchan para que la historia de salvación se haga realidad en nuestros pueblos. Después de cada oración nos unimos todos al final diciendo: “Gracias Señor por hacernos partícipes de la historia de salvación”.



Contemplemos y Actuemos:

Contemplando la imagen del folleto responde, ¿A qué te compromete reconocerte como miembro de la Historia de la Salvación que Dios ha hecho con su pueblo?



¿Qué aprendimos?:

Que el nacimiento de Jesús es la culminación de la historia de salvación del Antiguo Testamento. Y que su Pascua dio origen a esta nueva etapa que vivimos hoy en nuestra Iglesia.

Palabra oída en la Sagrada Escritura y las propias experiencias. Al finalizar los participantes hacen oraciones espontáneas de agradecimiento y de súplica por sus familias y por la Iglesia.



Contemplemos y Actuemos:

Contemplando la imagen de esta catequesis, responde, ¿A qué te compromete tu pertenencia a una pequeña comunidad o grupo con la familia de Jesús que es la Iglesia?



¿Qué aprendimos?:

Jesús nace de una familia. Nuestras pequeñas comunidades y grupos nacen de la familia de Jesús que es la Iglesia.



Para nuestro próximo encuentro:

Realizar el encuentro alrededor de un pesebre.



Oración por la Evangelización de la Diócesis:

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor... Amén



La Comunidad de Discípulos aprende:

¿Qué significa el nombre de Jesús? El nombre de Jesús (en hebreo Yehosu'a) significa "Yahvé salva".

¿Qué significa la palabra Evangelio y qué indica? La palabra Evangelio significa "buena nueva" o "alegre mensaje", e indica el mensaje religioso y espiritual en general, propuesto en la predicación cristiana, ya sea dentro de las comunidades, ya en la actividad misionera.

Podemos señalar como las enseñanzas más importantes de esta lectura:

(1) Jesús es una persona real y concreta, que pertenece a la historia y nació realmente entre nosotros. No es producto de una idea, una doctrina de los hombres o una leyenda o una idealización de una situación (como lo puede ser Superman por ejemplo). Esta primera conclusión puede responder a las posibles formas de "docetismo" actual que tratan de reducir a Jesús a una simple apariencia de Dios.

(2) Jesús es uno como nosotros "hueso de nuestros huesos y carne de nuestra carne". Esta expresión la toma en el siglo IV san Jerónimo de II Sam 5, 1 – 2 y se la aplico a Jesús al traducir Ef 5, 30.

(3) Jesús ha compartido y experimentado todas nuestras injusticias y sufrimientos, nuestras luchas y exilios por vivir en la tierra recibida de Dios. Se ha hecho pobre, pequeño y siervo. Ha compartido su vida con los más débiles y abandonados, hasta ser tenido y llamado como uno de ellos: "El Nazareno" (cfr. Mt 26, 69. 71. 73).

(4) ¿Quien al leer esta primera pagina del Evangelio se sentirá excluido de la familia de Jesús? ¿Quién no se sentirá llamado a participar de la plenitud de las promesas de Dios?

(5) En el inicio del Tercer Milenio, nuestras comunidades eclesiales en la Arquidiócesis también nacen dentro de la Historia de Salvación por su vínculo total con la persona de Jesús. A través de ellas Jesús nos salva.

Aparecida nos dice algo interesante: En la historia de amor trinitario, Jesús de Nazaret, hombre como nosotros y Dios con nosotros, muerto y resucitado, nos es dado como Camino, Verdad y Vida (Aparecida 242). ... "A todos aquellos que creen en su nombre, les dio capacidad para ser hijos de Dios", y son hijos de Dios que "no nacen por vía de generación humana, ni porque el hombre lo desee, sino que nacen de Dios" (Jn 1, 12-13; Aparecida 133).

18), hijo de David (1, 1), hijo de Abraham (1, 1), hijo de María (1, 16), Cristo (1, 16 – 17).

Jesús aparece claramente como hijo de María (su generación humana), hijo de David (descendencia davídica), e hijo de Abraham (su pertenencia al pueblo de Israel). Los tres elementos sitúan claramente a Jesús en el contexto de la historia humana y en medio de un pueblo elegido como Mesías de Dios para todos. Es hombre como nosotros, no una simple apariencia de Dios. Podemos recordar aquí el bello texto de Vaticano II: “Es el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En él, la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual. El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajo con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre y amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado” (Vaticano II, Constitución “Gozos y Esperanza” 22).

El ser hijo de David le sirve de base para lo que vendrá más adelante en el capítulo segundo, la presentación del carácter mesiánico de Jesús, de estirpe regia. Jesús es hijo de David, y, como tal el Mesías y el Cristo de Dios, suscitado por Dios para el pueblo como la realización plena del reinado de David.

Jesús es el hijo de Abraham. Este título hace referencia a su pertenencia al pueblo elegido de Dios, Israel. A Mateo le interesa resaltar, dentro de la comunidad judía, rechazada por la Sinagoga, que Jesús es verdaderamente un miembro de Israel. Jesús procede del patriarca de Abraham a través de la dinastía real de Israel; él no es solo un verdadero judío sino descendiente de David.

Pero la mayor insistencia está en presentar al hijo de María como “Jesucristo”, un nombre compuesto que ofrece dos realidades (Jesús – Cristo); por eso la repetición constante: Jesucristo (1, 18), Jesús (1, 16, 21 y 25), Cristo (1, 16 y 1, 17).

La comunidad de discípulos misioneros
que NACE con Jesús

NUESTRAS COMUNIDADES DE DISCÍPULOS MISIONEROS NACEN PARA PRESENTAR A JESÚS AL MUNDO

Mateo 2, 1 - 12



“El relato de los Magos venidos de Oriente
es una manera de afirmar el camino de
los paganos que buscan, encuentran y
adoran a Jesús como Mesías y Rey”

Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Motivación:

El relato de hoy nos trae una gran noticia: ¡Dios está con nosotros, se ha hecho hombre! Nació de María Virgen. Adorémoslo como nuestro Rey y Mesías.

Cantamos: TUTAINA

CORO: Tutaina, tuturumá, tutaina, tuturumáina, tutaina, tuturumá, turumá, tutaina, tuturumáina. (1) Los pastores de Belén vienen a adorar el Niño, la Virgen y San José los reciben con cariño. (2) Vamos todos a cantar con amor y alegría, porque acaba de llegar de los cielos el Mesías. (3) Tres reyes vienen también, con incienso, mirra y oro, a ofrendar a Dios su bien con el más grande tesoro.

Ambientación:

¿Usted adora a alguna persona? ¿Por qué? ¿Qué opinas del hecho de que los magos hayan adorado a Jesús?

La comunidad de discípulos misioneros busca...

Descubrir a Jesús como aquella persona a quien vale la pena adorar.

Memoricemos la Palabra:

Utilizando una cartulina en la que previamente se ha escrito la genealogía de Jesús tal como nos presenta el relato bíblico de San Mateo, siguiendo la secuencia narrativa, todos a una sola voz decimos los nombres, y terminamos agarrados de las manos y alzándolas diciendo...JESÚS, EL LLAMADO MESIAS...

Meditemos la Palabra en Comunidad: ¿Qué nos dice el texto?

Reflexionemos a partir de la Palabra:

La genealogía nos ayuda a conocer nuestros orígenes, nuestras raíces. Para los judíos era muy importante conservar viva la memoria de sus antepasados. De esta manera, el nacimiento de Jesús queda vinculado a la historia de un pueblo, Israel; una historia cargada de promesas y esperanzas, pero también de fragilidad y de pecado. Una pequeña historia, en definitiva que representa y de la que dependerá toda la historia humana.

Así lo ve Mateo al comenzar su evangelio con la genealogía de Jesús, elaborando artificiosamente la cadena de generaciones hasta llegar a su punto culminante: un hombre concreto: “Jesús, llamado el Mesías” (Mt, 1, 16). En el confluyen la historia de la humanidad y la historia de las promesas de Dios, representadas por David y por Abraham. Pero Mateo no nos está hablando de una historia en abstracto sino de una historia real y concreta, una historia de hombres y mujeres que evocan todo lo que de bueno, de frágil, de éxito y de fracaso, de dolor y de sufrimiento existe en la familia humana: Patriarcas, sabios y profetas; buenos y malos gobernantes; trabajadores, campesinos, desterrados, esclavos, nativos, emigrantes y prostitutas...

Es importante descubrir en este texto los diversos títulos dados a Jesús: Jesucristo (1,



La comunidad de discípulos misioneros busca...

Entroncar la vida de nuestras comunidades en la historia de la salvación, a partir de la Pascua de Jesús.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén



Leamos la Palabra: Mateo 1, 1 – 17 ¡Que dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Jesús hijo de...? ¿Quién engendró a José el esposo de María? ¿En el versículo 16 que otro nombre recibe Jesús? ¿Cuántas generaciones hay desde Abraham hasta David? ¿Cuántas generaciones hay desde David hasta la deportación a Babilonia? ¿Cuántas generaciones hay desde la deportación a Babilonia hasta Cristo? ¿Por qué Jesús forma parte de la historia de la salvación iniciada con Abraham?

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén



Leamos la Palabra: Mateo 2, 1 - 12 ¡Que dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Qué personajes aparecen en este texto? ¿Qué dicen los Magos? ¿Qué dice Herodes? ¿Qué dicen los Sacerdotes y Escribas? ¿Cuál fue la actitud de los magos al ver al niño con María?



Memoricemos la Palabra:

“Hemos venido a adorarlo” (2, 2)
“Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría” (2, 10)
“Postrándose, le adoraron” (2, 11)



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Reflexionemos a partir de la Palabra:

El homenaje de los magos es uno de los episodios más bellos de la infancia de Jesús, que ha cautivado y sigue cautivando la imaginación de creyentes y no creyente, teólogos y no teólogos, pintores y poetas. ¿Qué quiere contarnos el evangelista? ¿Un acontecimiento histórico, una leyenda, una reflexión teológica dramatizada sobre el alcance universal del nacimiento del Salvador? Quizás un poco de todo eso.

Desde la noche de los tiempos, la contemplación de la estrellas ha fascinado a hombres y mujeres de todas las religiones y culturas. Las estrellas les han hablado de Dios y del destino del ser humano y han leído en el cambiante mapa astral acontecimientos decisivos de la historia; han visto en la aparición de una nueva estrella el nacimiento de personajes importantes; han asignado a cada pueblo su estrella o constelación. Han soñado, esperado y rezado mirando las estrellas.

También la cultura bíblica escudriñó en la estrellas el acontecimiento más importante hacia el que tendía toda la historia de Israel: el nacimiento del Mesías – Rey. Sobre este horizonte de historia y de leyenda proyecta el evangelista Mateo esta meditación, en forma de relato escenificado que contiene ya, el germen, todo lo que se nos va a decir a lo largo de su evangelio: Jesús es el heredero de las promesas de Israel, pero también de la esperanza de todos los pueblos de la tierra; es el Mesías – Rey e Hijo de Dios, pero se revela en la humilde fragilidad del niño hijo de María; su presencia provoca el rechazo de los suyos y la aceptación de los alejados y los extranjeros. Los que, dejándolo todo, se lanzan decididamente en su búsqueda, lo encontrarán y se llenarán de la inmensa alegría (2, 10) de quienes han entrado, como los magos en el misterio de la presencia amorosa de Dios (cfr. Mt 5, 12; 13, 20; 13, 44, Lc 1, 28; 2, 10 y 10, 20).



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Motivación:

Las tres primeras catequesis nos señalaron tres verdades que hay tener en cuenta en el itinerario de San Mateo: Dios se manifiesta en Jesús y por medio de él está siempre con nosotros; en Jesús sus enseñanzas siempre están unidas a signos y milagros y Jesús lleva a plenitud el Antiguo Testamento constituyendo a su comunidad como Nuevo Pueblo de Dios. Con el encuentro de hoy comenzamos a estudiar cuatro relatos con los cuales Mateo nos presenta la infancia de Jesús y nos enseña que las comunidades de discípulos misioneros encuentran en dichos relatos su inspiración para nacer y crecer.



Cantamos:

EL PADRE ABRAHAM

Muchos hijos tiene el padre Abraham, el padre Abraham tiene muchos hijos, yo soy uno, y tú también, alabemos juntos al Señor: mano derecha...muchos hijos... mano derecha...mano izquierda... muchos hijos...



Ambientación:

¿Cuál es el nombre del familiar más lejano que conoces? ¿Cuál es la importancia de conocer nuestros orígenes? ¿Alguna vez has hecho el árbol genealógico de tu familia?

La comunidad de discípulos misioneros
que NACE con Jesús

LA COMUNIDAD DE DISCÍPULOS COMO JESÚS, NACE EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN Mateo 1, 1 – 17



“La genealogía que trae San Mateo presenta ante la comunidad cristiana la figura de Jesús, no solo como Judío, sino como descendiente de David y miembro del pueblo de Abraham”

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

La liturgia de la Iglesia ha captado y expresado todo el alcance de la narración de Mateo en el nombre de la fiesta con que celebra la visita de los magos: La Epifanía (Manifestación) de Jesús.

En este texto encontramos algunos títulos especiales con los cuales Mateo se refiere a Jesús. El Rey de los judíos que ha nacido (2, 2). El Mesías o Cristo (2, 4). El Jefe o Caudillo que apacentará el pueblo de Israel (2, 6). El niño (2, 8. 9. 11. 13).

Mateo parte de la confesión de fe hecha en el capítulo 1 y remite a ella: “nacido Jesús...” (2, 1) pero agrega dos circunstancias que sitúan este acontecimiento en tiempo de Herodes y en Belén (2, 1. 5. 6). El primer dato lo sitúa en la historia (V a.c.), el segundo lo coloca como la realización de las esperanzas del pueblo, pues Belén aparece como el lugar donde nacería el Mesías y así lo creía el pueblo.

Notemos la insistencia en el nacimiento de Jesús: versículo 1, nacido de Jesús; versículo 2, dónde está el Rey que ha nacido?; versículo 4, dónde había de nacer?. El Mesías realmente nació en nuestra historia.

El título del rey de los judíos aparece en oposición a Herodes que es llamado rey pero sin decir de quien. Herodes no tiene pueblo y sin embargo domina a los judíos: Jesús es el rey de los judíos y sin embargo aparece constantemente como un niño en medio de su pueblo. Esta doble realidad de Jesús: su gloria, y su ocultamiento, su grandeza y su pequeñez volverán a aparecer al final del Evangelio (Verbo y Gracia 21 – 11).

Los magos. El término en sí significa un miembro de la casta sacerdotal persa, aquí representa a unos paganos sabios y piadosos que quieren encontrar al Rey y adorarlo. Son el símbolo de los lejanos que saben ver a Dios y atraídos por su luz acuden a Jerusalén a investigar pues saben que ahí está la Palabra del Señor. Son también la realización de las promesas divinas que aseguran la creación de un pueblo nuevo, abierto y universal, un pueblo de alabanza: Is 49, 22 – 23 y 60, 5 – 7.

La aptitud de los magos también está expresada en acciones concretas. Ven la estrella



Oremos con la Palabra:

Mirando el signo y repasando el texto, el discípulo que desee, puede hacer una pequeña oración a la cual se responde: “Escucha la suplica de tu Pueblo Señor”



Contemplemos y Actuemos:

Mirando el dibujo de la catequesis y a las personas de la comunidad, compartimos ¿Qué implica para mí ser parte del Nuevo Pueblo de Dios?



¿Qué aprendimos?:

Que para comprender el Evangelio de Mateo es importante descubrir que las enseñanzas de Jesús buscan dar plenitud al Antiguo Testamento formando un Nuevo Pueblo que adora a Dios en Espíritu y en Verdad, superando todo legalismo.



Para nuestro próximo encuentro:

El responsable de la catequesis traerá por escrito en una cartulina los nombres de la genealogía de Jesús que nos presenta el evangelio de Mateo.



Oración por la Evangelización de la Diócesis:

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo ha Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor... Amén

Actitudes para vivir en comunidad...

Las pequeñas comunidades eclesiales de nuestra Arquidiócesis son lugares privilegiados para descubrir y adorar a Dios y manifestarlo al mundo de hoy. Tienen la misma misión de Jesús: que todos los hombres y mujeres conozcan a Dios y gocen de su salvación.



Oremos con la Palabra:

Cada participante toma un versículo, preferiblemente el 1, 2, 9, 10, 11, 12 del texto comentado, y realiza una pequeña oración, a la cual nos unimos diciendo: “Con los reyes magos te adoramos Señor”



Contemplemos y Actuemos:

Cada participante toma una imagen del pesebre entre sus manos y hace un compromiso para realizar en la semana.



¿Qué aprendimos?:

Nuestras pequeñas comunidades y grupos que nacen de Jesús, lo encuentran, lo adoran y lo anuncian como los reyes magos.



Para nuestro próximo encuentro:

El grupo consigue una Cruz y cada participante trae al encuentro recortes de revistas o periódicos en donde se exprese violencia, persecución, desplazamiento, dolor.

Con la destrucción del Templo de Jerusalén (primero en el año 587 aC – a manos de Nabucodonosor-, luego en el año 70 dC – a manos de Tito-), los estudiosos de la Palabra de Dios levantaron el ánimo y la esperanza del pueblo desterrado a partir de la Alianza, una alianza primero escrita en tablas de piedra y ahora escrita en los corazones de los creyentes.

Nuestro escriba, luego de su encuentro con Jesús (léase Mateo 8,19), se pone al servicio de este nuevo proyecto para Israel y descubre que en Jesús es el mismo Dios de la alianza el que habla y conduce a su pueblo por nuevos caminos. Pero este pueblo debe nacer al Reino de los cielos, debe abrirse totalmente a la palabra de Jesús, debe disponerse a aprender del maestro galileo, debe vivir como Él. Todo el mensaje de nuestro evangelio de Mateo hace de nosotros el nuevo pueblo de Dios, nuevo pueblo que continúa la misión de aquel que nació en Sinaí, pero que se proyecta confiado y fiel a la voluntad del Padre.

Así pues, ser discípulo y misionero de Jesús, significa reconocer lo que se dijo a nuestros padres (léase Mateo 5,21: “han oído que se dijo a los antepasados...” y disponerse a oír y vivir lo que Jesús nos dice ahora (léase Mateo 5,22: “pero yo les digo que...”).

En Mateo vemos que todos los aspectos fundamentales que identificaron al pueblo de Israel se aplican a la comunidad de los discípulos de Jesús. También vemos que lo que se atribuía a Moisés, se observa ahora en Jesús. En Mateo un pueblo renace de las cenizas para cumplir en plenitud el plan de Dios para toda la humanidad: ¡¡jesos somos nosotros!!

El documento de Aparecida nos recuerda este paso a la novedad de Cristo en los número 131:

El llamamiento que hace Jesús, el Maestro, conlleva una gran novedad. En la antigüedad los maestros invitaban a sus discípulos a vincularse con algo trascendente, y los maestros de la Ley les proponían la adhesión a la Ley de Moisés. Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente a Él porque es la fuente de la vida (cf. Jn 15,

La comunidad de discípulos misioneros
que NACE con Jesús

NUESTRAS PEQUEÑAS COMUNIDADES NACEN EN MEDIO DE LAS PRUEBAS

Mateo 2, 13 – 23



“La huida a Egipto, el regreso y la residencia en Nazaret. En estos tres hechos hay un preludio de algunos enunciados teológicos que aparecerán en todo el Evangelio: Jesús como Hijo de Dios que repite y consume la salida de Egipto para salvar a su pueblo; el exilio y el retorno a la tierra donde hay una misión por cumplir; la presencia en Nazaret para llegar a llamarse Nazareno”



La comunidad de discípulos misioneros busca...

Crear conciencia que somos el Nuevo Pueblo de Dios.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén



Leamos la Palabra: Mateo 13, 52

¡Que dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

Menciona la palabra del texto que más te ha gustado o impresionado. ¿Qué es lo que saca el escriba de sus arcas?



Signo:

Alrededor de un baúl o cofre se coloca revistas, cajas de cigarrillo, botellas de licor, zapatos, libros, biblia, camándulas, novenas, frutas, etc.



La comunidad de discípulos misioneros busca...

Descubrir que las pruebas y los sufrimientos de los discípulos y de nuestras comunidades acompañan siempre nuestra vida, lo mismo que le sucedió a nuestro Maestro Jesús.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén



Leamos la Palabra: Mateo 2, 13 – 23

¡Que dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Quién se apareció a José y que le dijo? ¿Qué hizo José? ¿Hasta qué momento estuvieron en Egipto? ¿Qué hizo Herodes? ¿Qué profetizó Jeremías? ¿Cuándo murió Herodes, qué le dijo el ángel a José? ¿Qué acciones realiza José? ¿Quién reinaba en Judea? ¿Qué sentimiento experimentó José? ¿En qué ciudad fueron a vivir? ¿Qué habían dicho los profetas sobre Nazaret?





Signo:

Tomando el texto bíblico cada miembro de la comunidad expresa la frase o versículo que más le llame la atención. Lo escribe en una hoja de block. Explica por qué le llamó la atención.



Memoricemos la Palabra:

“Conviértanse porque ha llegado el Reino de los Cielos”

“Yo los bautizo con agua, pero Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego”



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Reflexionemos a partir de la Palabra:

Después de varias décadas de vida oculta y anónima de Jesús que los evangelista dejan en el silencio, Mateo retoma su narración con una formula temporal genérica con la que introduce en escena a Juan con el titulo propio del Bautista.

El retrato que nos hace del bautista es impresionante, tanto por su atuendo silvestre, dieta ascética y el lugar de su predicación, el desierto, como por la fuerza anunciadora de su mensaje: el arrepentimiento como cambio radical de vida y la eminencia del juicio de Dios, vengador de las injusticias. En su punto de mira están, sobre todo, los líderes y políticos del pueblo, responsables directos de la corrupción y decadencia de aquella sociedad: los fariseos y saduceos, raza de víboras (3, 7). De esta manera oblicua Mateo hace entrar en escena a estos personajes que de ahora en adelante serán los enemigos más acérrimos de Jesús.

Introducción:

Para comprender el Evangelio de Mateo

JESÚS FORMA UNA COMUNIDAD DE DISCÍPULOS PARA SER MISIONEROS DEL REINO

Mateo 19,1-2



“El discipulo como Jesús, construye el Reino
con palabras y acciones”



Oración por la Evangelización de la Diócesis:

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo ha Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor... Amén



La Comunidad de Discípulos aprende:

¿Quién era Ajaz? Ajaz fue el rey de Judá en los años 736 al 716 a. C.

Textos de Apoyo:

Mateo 18,20; 28,20; 25,40.45

Juan exige el arrepentimiento, la confesión pública, la enmienda como fruto y como señal de purificación, el bautismo. El paso por el agua recuerda el paso del mar rojo y el Jordán. Frente a los proyectos de la élite judía (fariseos y esenios) se encuentra en el movimiento bautista una aguda preocupación por anunciar a todos la salvación, vista la proximidad amenazante del eminente juicio de Dios. El Bautista es el enlace entre los profetas y Jesús: lo que los profetas vieron o entrevieron como futuro, él lo muestra ya como presente.

A continuación podemos señalar las semejanzas y las diferencias entre el Bautista, Jesús y la comunidad cristiana.

Entre las semejanzas podemos señalar las siguientes: El tema que proclama Juan, Jesús y la comunidad, como mensaje es el mismo: “conviértanse porque ha llegado el reino de los cielos”. Así lo vemos en la predicación de Juan (3, 2), en la de Jesús (4, 17) y en la de los discípulos (10, 7). Un Reino que comienza con Jesús y su predicación-acción, pero que se hace presente, de modo especial, en su entrega de la pascua (cfr. Mt 26, 45 – 46).

El signo utilizado para expresar la conversión a Dios es el mismo: el Bautismo. Juan bautiza (3, 6), Jesús bautizará (3, 11), la comunidad también (Mt 28, 19).

El bautismo exige frutos de conversión y de justicia de modo que el retorno a Dios, no se quede solo en palabras sino que se exprese en la vida de los creyentes. Así lo propone Jesús (3, 8. 9. 10), así lo hace Jesús (Mt 7, 21 – 23), y así será para los que quieran acoger en todo tiempo a Jesús (25, 31 – 46).

Entre las diferencias podemos señalar las siguientes: Juan permanece en el desierto mientras predica y a él acuden de Jerusalén, de Judea y de la región de Jordán, todos los que quieren ser bautizados (3, 1. 5). Jesús, en cambio, recorre la Galilea y todas las ciudades (4, 23; 9, 35) y a él lo siguen las gentes (4, 15). Sus discípulos deben hacer otro tanto (28, 19) y recorrer el mundo entero.

El vestido de Juan y su habitación en el desierto (3, 4) hacen referencia a Elías y su actitud profética (2Re 1. 8). Jesús en cambio es diferente: come y bebe con todos, participa en la vida de todos y les anuncia el Evangelio en su situación (11, 19). Como él, los discípulos han de ir de casa en casa (10, 11), ser testigos del Reino y mensajeros de la paz.

Juan bautiza en agua para expresar la conversión a Dios (3, 11); Jesús bautizará en Espíritu Santo y fuego para limpiar y quemar (3, 11 – 12). La comunidad bautizará en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo (28, 19) porque el gesto será expresión de toda una inmersión de la experiencia trinitaria del Dios cristiano.

Juan es un profeta y más que profeta, según dirá Jesús (11, 9); es el mayor entre los personajes del Antiguo Testamento (11, 11). Jesús, a menudo fue comparado con Juan (14, 2) pero es más que él: es el Profeta (21, 11) y el menor en el Reino de los cielos es mayor que Juan (11, 11).

Podemos señalar como las enseñanzas más importantes de esta lectura:

(1) Jesús fue discípulo de Juan. No sabemos cuanto tiempo, pero está el hecho que será repetido por todos los evangelistas. Es parte de su preparación al ministerio.

(2) Jesús, a partir del bautismo, pasa a ser Maestro y comienza una nueva época que transformará las estructuras escolares del momento. Jesús es más fuerte que Juan: la inmersión en Dios que él ofrece, bautismo, es capaz de purificar y limpiar plenamente a la persona, como nadie lo puede hacer. Él realiza la promesa de Isaías 41, 16 y, al hacerlo, inicia los tiempos escatológicos.

(3) Por eso, es bueno anotar que el tema de la predicación de Juan es el juicio de Dios y el bautismo de fuego de Jesús orienta a la misma realidad. Jesús es el hijo del hombre, el futuro juez bajo el signo del fuego. El tema del juicio inicia (3, 7 – 12) y concluye el Evangelio de Mateo (21, 41), pero también abarca todo el conjunto de la predicación de Jesús en el mismo Evangelio.



Oremos con la Palabra:

Los participantes leen en voz alta una palabra o una frase del texto que les parezca más significativa. Después de cada intervención, todos permanecen en silencio durante algunos instantes, de manera que puedan repetir dos o tres veces dentro de sí lo que han oído, dejándose tocar por esa Palabra.

Retomando las frases que hemos interiorizado de la Palabra, oremos en forma breve a partir de ellas. Al final de cada oración nos unimos todos diciendo: “Gracias Señor por estar siempre en medio de nosotros”

Terminamos orando con el Padre Nuestro.



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy, ¿Qué compromiso te haces para que puedas lograr que la presencia de Jesús se sienta en tu familia, comunidad, barrio, trabajo, parroquia, etc.?



¿Qué aprendimos?:

Mateo escribió su evangelio para que todos al leerlo experimentemos que Jesús es la presencia de Dios en medio de nosotros.



Para nuestro próximo encuentro:

Preparar el dramatizado de Mateo 9, 9. Ambientación del Sitio.

cristiana: Jesús es la presencia de Dios en medio del mundo. Mateo, sin embargo, va un poco más lejos, Jesús dice: “donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (18,20). En otras palabras, Jesús está presente en la reunión de los cristianos, en la asamblea, en la Iglesia (ekklesia = iglesia = asamblea) y lo reitera en el último mensaje del evangelio: “yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (28,20). Jesús no se va, Jesús se queda con la comunidad de sus discípulos.

El cristianismo es la experiencia de la presencia de Dios. Creemos en el Dios siempre presente: en Cristo, en la Iglesia, en la Eucaristía, en los pobres. Y es por eso que el cristianismo es la respuesta más consoladora para una humanidad vacía y desolada: “¡No estás sola, Dios no te abandona!”.

Al respecto dice el Documento de Aparecida (246-257) que los lugares de encuentro con Jesucristo (entiéndase, donde Jesús está presente) son: la Iglesia, la Sagrada Escritura, la Eucaristía, el sacramento de la reconciliación, la oración personal y comunitaria, las comunidades vivas en la fe y en el amor fraterno, los pobres, afligidos y enfermos.

El mundo de hoy se pregunta ¿dónde está Dios? ¿Cuál es la respuesta de Mateo a este interrogante existencial? ¿Cuál es la respuesta del documento de Aparecida? ¿Qué respuesta le darían ustedes a esta búsqueda del hombre?

Actitudes para vivir en comunidad...

La comunidad de los discípulos misioneros, hace presente a Jesús en el mundo de múltiples maneras como: la comunidad, la Eucaristía, los Sacramentos, los Pobres, la Familia.

Aparecida nos enseña: “El plazo se ha cumplido. El Reino de Dios está llegando. Conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc 1, 1 – 5). La voz del Señor nos sigue llamando como discípulos misioneros y nos interpela a orientar nuestra vida desde la realidad transformadora del Reino de Dios que se hace presente en Jesús. Acogemos con mucha alegría esta noticia. Dios es Padre de todos los hombres y mujeres de todos los pueblos y razas. Jesucristo es el Reino de Dios que procura desplegar toda su fuerza transformadora en nuestra Iglesia y en nuestras sociedades. En Él, Dios nos ha elegido para que seamos sus hijos con el mismo origen y destino, con la misma dignidad, con los mismos derechos y deberes vividos en el mandamiento supremo del amor. El Espíritu ha puesto este germen del Reino en nuestro bautismo y lo hace crecer por la gracia de la conversión permanente gracias a la Palabra y a los Sacramentos. (Aparecida 382)

Actitudes para vivir en comunidad...

Las pequeñas comunidades eclesiales de la Arquidiócesis nacen en el anuncio del Reino que comienza con Jesús, con su predicación y con sus signos, pero que se hace presente, de modo especial al “partir el pan”. Todos los que pertenezcan a ellas deberán ser bautizados y dar frutos de conversión y de justicia.



Oremos con la Palabra:

Con la mirada fija en el amor de Dios Padre pidámosle que nos regale su Espíritu Santo para ser auténticos testigos de su Hijo, diciendo: “Padre, concédenos ser testigos de Jesús Maestro”.

· Padre Dios, te pedimos que nos regales tu Espíritu Santo para dar testimonio del nombre cristiano ofreciendo nuestra vida como un culto espiritual agradable a ti.

Itinerario de San Mateo - Primera Etapa

- Enséñanos Padre, ha descubrir el rostro de tu Hijo en todos los hombres y mujeres de nuestros pueblos y a saberte servir a Ti, en cada uno de ellos.
- Padre Nuestro, tu Hijo es la Luz y la Salvación de todos los pueblos, anima a todos los que dan testimonio de su amor en el mundo y enciende en ellos el fuego de tu Espíritu.
- Padre te damos gracias por esta primera etapa del itinerario de Mateo que hoy clausuramos, ayúdanos a nacer en Cristo, para que al empezar la segunda etapa podamos aprender de Él y ser comunidades de discípulos misioneros al servicio del Reino de Dios.

Se puede agregar algunas intenciones breves de forma espontanea...

Por Jesús el Emmanuel, hemos sido llamados hijos de Dios, terminemos nuestra oración diciendo las palabras que el Señor nos enseñó: Padre Nuestro que estas en los cielos...



Contemplemos y Actuemos:

Comparte con la persona que tengas a tu lado lo que más te ha gustado de esta primera etapa de Mateo.



¿Qué aprendimos?:

A fortalecer el testimonio de los discípulos misioneros en el nacimiento y el crecimiento de nuestras pequeñas comunidades.



Para nuestro próximo encuentro:

Con este encuentro hemos terminado la primera etapa del itinerario del evangelio de Mateo. En la clausura que cada parroquia realizará de esta etapa el cura párroco

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

medio de una comunidad que significan las siguientes frases: “Jesús es el Emmanuel”, “Dios siempre esta con nosotros”, “Donde hay dos o tres reunidos en mí nombre, hay estoy yo”, “Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”.



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Reflexionemos a partir de la Palabra:

Este texto recoge una cita del profeta Isaías 7,14, un oráculo referido al hijo del rey Ajaz. El rey se encuentra angustiado frente al futuro de su reino y la respuesta del profeta es la garantía de que la promesa hecha por Dios a David se cumplirá (léase 2Samuel 7,16: “Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí; tu trono estará firme, eternamente”). Ezequías, el hijo de Ajaz, es el signo de que Dios está con él y con su reinado.

Mateo, retoma esta profecía antigua y la aplica a Jesús en un contexto histórico en el que se teme la ausencia de Dios. La destrucción del Templo en el año 70 d.C. hace temer a todos que Dios ha abandonado a su pueblo, pues el Templo representaba eso mismo, la presencia de Dios en medio de Israel (léase: Éxodo 40,34-38: Porque durante el día la Nube del Señor estaba sobre la Tienda y durante la noche había fuego a la vista de toda la casa de Israel. Así sucedía en todas sus marchas).

El Templo fue destruido, pero Dios no ha abandonado a su pueblo, Jesús es la garantía de que Dios sigue cumpliendo su promesa y sigue siendo el eternamente presente en medio de Israel (léase Éxodo 3,12-14: Yo estaré contigo... Yo soy el que soy...).

Este es uno de los ejes que atraviesa y da unidad a todo el evangelio de Mateo: Jesús es Dios con nosotros. A partir de ese principio fundamental se comprende quién es Jesús y por qué hay que oírlo, creer en él y seguirlo. Éste es el fundamento de la fe



La comunidad de discípulos misioneros busca...

Reconocer que Jesús es la presencia de Dios con nosotros.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén



Leamos la Palabra: Mateo 1, 22 – 23

¡Que dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

¿Quién concebirá un hijo? ¿Cómo se llamará el niño? ¿Qué significa Emmanuel?
¿Para qué sucederá todo esto?



Memoricemos la Palabra:

El animador de la comunidad previamente escribe las frases siguientes en trozos de papel o cartulina y las pega en el lugar del encuentro. Para tu vida de discípulos en

entregará una “partida de bautismo” en la cual conste la pertenencia de cada comunidad a la Iglesia Diocesana. La Iglesia Arquidiocesana clausurará esta etapa en la Misa Crismal en la Iglesia Catedral, el Lunes Santo. Todos estamos invitados, llevando los nombres de la comunidad en pancartas o carteleras.



Oración por la Evangelización de la Diócesis:

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor... Amén



La Comunidad de Discípulos aprende:

¿Qué es la conversión? Es el movimiento hacia Dios desde costumbres pecaminosas, que tiene como consecuencia un aumento en la integridad personal y en el bien de la comunidad cristiana. La llegada del Reino de Dios exige la conversión.

ANEXOS

¿QUIÉN ERA MATEO?

Mateo significa: "regalo de Dios".
Se llamaba también Leví, y era hijo de Alfeo.

Su oficio era el de recaudador de impuestos, un cargo muy odiado por los judíos, porque esos impuestos se recolectaban para una nación extranjera. Los publicanos o recaudadores de impuestos se enriquecían fácilmente. Y quizás a Mateo le atraía la idea de hacerse rico prontamente, pero una vez que se encontró con Jesucristo ya dejó para siempre su ambición de dinero y se dedicó por completo a buscar la salvación de las almas y el Reino de Dios.

Como ejercía su oficio en Cafarnaúm, y en esa ciudad pasaba Jesús muchos días y obraba milagros maravillosos, ya seguramente Mateo lo había escuchado varias veces y le había impresionado el modo de ser y de hablar de este Maestro formidable. Y un día, estando él en su oficina de cobranzas, quizás pensando acerca de lo que debería hacer en el futuro, vio aparecer frente a él nada menos que al Divino Maestro el cual le hizo una propuesta totalmente inesperada: "Ven y sígueme".

Mateo aceptó sin más la invitación de Jesús y renunciando a su empleo tan productivo, se fue con Él, no ya a ganar dinero, sino almas. No ya a conseguir altos empleos en la tierra, sino un puesto de primera clase en el cielo. San Jerónimo dice que la llamada de Jesús a Mateo es una lección para que todos los pecadores del mundo sepan que, sea cual fuere la vida que han llevado hasta el momento, en cualquier día y en cualquier hora pueden dedicarse a servir a Cristo, y Él los acepta con gusto.

Mateo dispuso despedirse de su vida de empleado público dando un gran almuerzo a todos sus amigos, y el invitado de honor era nada menos que Jesús. Y con Él, sus apóstoles. Y como allí se reunió la flor y nata de los pecadores y publicanos, los fariseos



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Motivación:

La Arquidiócesis de Cartagena, siguiendo el mandato de Jesús "Vayan al mundo entero y hagan discípulos míos a todas las gentes" (Mt 28, 19) ha emprendido el camino de la Misión Permanente, para que todos tengamos un encuentro personal con Jesucristo Vivo a través de la Palabra de Dios. Primero fue con el Evangelio de Marcos (2006), luego con el Evangelio de Lucas (2007) y este año con el Evangelio de Mateo (2008). En todo el texto de este evangelio encontraremos que Dios está siempre presente, en medio nosotros por medio de su Hijo. Dispongámonos a recorrer juntos el camino de las primeras comunidades cristianas, de la mano de Jesús Maestro.



Cantamos:

DIOS ESTA AQUÍ

Dios esta aquí, que hermoso es, él nos prometió, donde hay dos o tres. Quédate, Señor, quédate, Señor, quédate, Señor, en cada corazón. Quédate, Señor, quédate, Señor, quédate, Señor, aquí, aquí, aquí. El Espíritu de Dios se mueve, se mueve, se mueve, El Espíritu de Dios se mueve, dentro de mi corazón. Oh hermano, deja que se mueva, se mueva, se mueva, Oh hermano, deja que se mueva, se mueva, se mueva, dentro de tu corazón.



Ambientación:

Menciona un momento de tu vida en el que hayas sentido la presencia cercana y amorosa de Dios.

“Quédate con nosotros”

Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Quédate, Señor, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los indígenas y afroamericanos, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad. Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestra Arquidiócesis, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas. ¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos. ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros!

Arquidiócesis de Cartagena

Itinerario de San Mateo Primera Etapa

CONSTRUYENDO LA COMUNIDAD DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS DE JESÚS



Edición:
Monseñor Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena
Padre Guillermo Acero cjm
Padre Ariel Lascarro Tapia
Seminaristas Año Intermedio 2007:
Candelario Pérez
Domingo Berrio
Bladimir Serrano
Jhonathan López
Víctor Hernández

Diseño y Diagramación:
Víctor Hernández Rivera

Diseño de Caratula:
Víctor Hernández Rivera
Domingo Berrio
Bladimir Serrano

Impresor:
Sociedad San Pablo
Calle 170 No. 8G – Bogotá
Impreso en Colombia
Printed in Colombia

- 18,15-22: La Iglesia de los perdonados y de los que perdonan
- 18,23-35: La Iglesia de la Misericordia
- 8) Una invitación profética a revisar nuestra Vida
- 23,1-39: Nosotros somos los fariseos de hoy cuando...
- 9) Llamados a una Vida que engendra Esperanza
- 24, 1-35: Entre la incertidumbre de los signos de muerte de este mundo y la confianza en el proyecto de vida de Dios
- 24,36-51: Una espera activa: fidelidad y servicio
- 25,1-13: Una espera fiel
- 25,14-30: Una espera productiva
- 25,31-46: Una espera solidaria

Tiempo Ordinario II
(Junio – Noviembre)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Asamblea Arquidiocesana)

TERCERA ETAPA

La comunidad de discípulos misioneros que VIVE como Jesús

1) La clave para vivir como Jesús
· 7,24-29

2) El Proyecto de Vida de Jesús (Sermón del Monte)
· 5,1-12: ¿Quién puede vivir como Jesús? (Bienaventuranzas)
· 5,17-48: ¿Cuál es la novedad de su plan de vida?
· 6,1-14: Los fundamentos del Proyecto de Vida Comunitaria de Jesús (Misericordia – Oración – Ayuno)

3) Los signos del Reino que devuelven la Vida
· 8,1-4: Reintegra a los alejados a la comunidad
· 8,5-13: Convoca a los de fuera para participar
· 8,14-22: Restaura a los desanimados para servir
· 8,23-27: Devuelve la confianza de los discípulos atemorizados
· 8,28-34: Libera del mal a los que no pueden vivir en comunidad
· 9,1-17: Sana las limitaciones de los impedidos para el seguimiento
· 9,18-26: Devuelve vida a los que han perdido la esperanza
· 9,27-34: Hace ver y hace hablar para que conozcan y proclamen la BN
· 9,35-38: La fuente de los signos es la misericordia

4) Jesús prepara a los discípulos para ser misioneros de la Vida
· 10,1-15: Llamados para proclamar el Reino de la misericordia
· 10,16-25: Enviados en medio de las pruebas y amenazas
· 10,26-33: Misioneros con la autoridad de Jesús
· 10,34-42: Signos de contradicción como Jesús

5) Las parábolas del Reino que revelan el sentido profundo de la Vida
· 13,10-17: Las parábolas invitan al seguimiento
· 13,3-9.18-23: La semilla del Reino: don y tarea
· 13,24-52: El Reino de Dios y sus múltiples signos

6) Unidos con Pedro y bajo Pedro
· 16,13-20: Una Iglesia edificada sobre Piedra

7) Jesús nos enseña a Vivir como hermanos
· 18,1-10: La Iglesia de los humildes y pequeños
· 18,12-14: La Iglesia de los rescatados

INDICE GENERAL

Presentación.....4

A. PARA COMPRENDER EL EVANGELIO DE MATEO

1. Jesús está siempre en la comunidad de sus discípulos.....6
2. Jesús forma una comunidad de discípulos para ser misioneros del Reino.....13
3. La comunidad de los discípulos misioneros es el nuevo pueblo de Dios.....20

B. LA COMUNIDAD DE DISCÍPULOS MISIONEROS QUE NACE CON JESÚS

4. La comunidad de discípulos misioneros como Jesús, nace en la historia de la salvación.....28
5. La comunidad de discípulos nace con Jesús de una familia que es la Iglesia.....36
6. Nuestras comunidades de discípulos misioneros nacen para presentar a Jesús al mundo.....45
7. Nuestras pequeñas comunidades nacen en medio de las pruebas.....53
8. Nuestras comunidades nacen del testimonio.....61

C. ANEXOS

1. ¿Quién era Mateo?.....70
2. Estructura del Itinerario de Mateo.....72
3. Oración: “Quédate con nosotros”.....76

PRESENTACIÓN

Queridos misioneros y misioneras:

¡Bienvenidos al Itinerario de San Mateo! Les deseo que la gracia y la bendición del Señor Jesucristo los acompañe en esta nueva aventura de la Misión Permanente de nuestra Arquidiócesis de Cartagena. Luego de haber caminado de la mano del Evangelio de San Marcos (2.006) y de la mano del Evangelio de San Lucas (2.007), ahora nos aprontamos a iniciar de nuevo un itinerario con nuestro Maestro recorriendo los caminos de la Galilea y de la Judea y como siempre con una meta clara: hacernos discípulos y misioneros de Jesús Maestro. Ahora será San Mateo, el que nos servirá de guía y el que nos proporcionará la Palabra de Vida que nos conduzca en cada uno de los pasos que iremos dando.

La cartilla que tienen en sus manos contiene tres catequesis introductorias a todo el itinerario de Mateo. Las hemos de tener en cuenta a través de todo el año pues son claves para entender cada una de las páginas de este Evangelio. Jesús está siempre con la comunidad de sus discípulos. “El es el Emmanuel” (cf, Mateo 1,23). Y El estará con nosotros hasta el fin del mundo (cf. Mateo 28, 20) (catequesis No.1). Jesús forma una comunidad de discípulos para ser misioneros del Reino. Y esta formación la realiza siempre uniendo a sus enseñanzas los signos que le garantizan a sus discípulos que el Reino de Dios está presente en medio de nosotros. (Cf. Mateo 19,1-2)(catequesis No. 2). Esa comunidad de los discípulos misioneros es el nuevo Pueblo de Dios (cf. Mateo 5,17-18)(catequesis No. 3).

Esta cartilla contiene también la primera etapa del Itinerario de Mateo, que tiene un título muy sugestivo: “La comunidad de discípulos misioneros que NACE de Jesús”. Para hacer el recorrido de esta primera etapa se nos han preparado cinco catequesis. Así como Jesús nace dentro de la Historia de la Salvación (catequesis No. 4); en el seno de una familia (catequesis No. 5); para presentar a Dios al mundo (catequesis No. 6); en medio de las pruebas (catequesis No. 7); ya partir del testimonio. De la misma manera, las pequeñas comunidades eclesiales que se están multiplicando con la Misión Permanente en la Arquidiócesis nacen también en el contexto de la Historia de la Salvación; y en el seno de la gran Familia que es nuestra Iglesia; con el fin de presentar a Dios al mundo de los que no lo conocen; y caminan en medio de las pruebas de este

SEGUNDA ETAPA

La comunidad de discípulos misioneros que APRENDE de Jesús

- 1) En el Bautismo
· 3,13-17
- 2) En las Tentaciones
· 4,1-16
- 3) En el anuncio del Reino
· 4,17
- 4) Renovando su Vocación
· 4,18-25
- 5) En las traiciones
· 26,6-16.56.69-75
- 6) En la cena pascual
· 26,17-35
- 7) En Getsemaní
· 26,36-46
- 8) En la entrega
· 26,47-56
- 9) En el juicio
· 26,57-68; 27,1-26
- 10) En la tortura
· 27,27-32
- 11) Muriendo con Él
· 27,33-66
- 12) Resucitando con Él
· 28,1-16
- 13) Como enviada a hacer discípulos
· 28,17-20

T.Ordinario I – Cuaresma y Pascua
(Febrero – Mayo)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Pentecostés)

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de
Jesús según el Itinerario de Mateo
2007 – 2008

PRIMERA ETAPA

Para comprender el Itinerario de Mateo

- 1) Jesús está siempre con la comunidad de sus discípulos
(Relación Jesús – Discípulos)
· 1,23; 18,20; 28,20
- 2) Jesús forma una comunidad de discípulos para ser misioneros del Reino
(Relación Palabra – Acción)
· 8,1-3; 11,1; 18,53-54; 19,1-2; 26,1-2
- 3) La comunidad de los discípulos misioneros es el nuevo pueblo de Dios
(Relación AT – NT)
· 5,17-18; 13,52

La comunidad de discípulos misioneros que NACE con Jesús

- 1) Nace de la Historia de Salvación
· 1,1-17
- 2) Nace de una Familia
· 1,18-25
- 3) Nace para presentar a Jesús al mundo
· 2,1-12
- 4) Nace en medio de las pruebas
· 2,13-23
- 5) Nace del testimonio
· 3,1-12

Adviento – Navidad y Tiempo Ordinario I
(Noviembre – Enero)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Celebración Arquidiocesana (Misa Crismal)

mundo y para dar testimonio de que el Reino de Dios está presente en la persona de Jesús y también en nuestras pequeñas comunidades.

En ningún momento podemos perder de vista, que este Itinerario lo realizamos cuando en todas las Iglesias de América Latina vivimos el fervor de Aparecida. Por eso cada uno de los pasos que recorramos deberán estar animados por la invitación que nos hace la V Conferencia General: “El llamado a ser discípulos misioneros nos exige una decisión clara por Jesús y su Evangelio, coherencia entre fe y vida, encarnación de los valores del Reino, inserción en la comunidad y ser signo de contradicción y novedad en un mundo que promueve el consumismo y desfigura los valores que dignifican al ser humano” (Aparecida, Mensaje Final No. 2).

Queridos misioneros y misioneras, ¡adelante, en el nombre del Señor! Dios nos acompaña. María nos protege y anima. Y Dios les pague por su servicio misionero en nuestra Arquidiócesis.

+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

Introducción:
Para comprender el Evangelio de Mateo

JESÚS ESTÁ SIEMPRE EN LA COMUNIDAD DE SUS DISCÍPULOS

Mateo 1, 22 – 23



“Jesús es la presencia de Dios con nosotros”

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

se escandalizaron horriblemente y llamaron a varios de los apóstoles para protestarles por semejante actuación de su jefe. "¿Cómo es que su maestro se atreve a comer con publicanos y pecadores?"

Jesús respondió a estas protestas de los fariseos con una noticia que a todos nos debe llenar de alegría: "No necesitan médico los que están sanos, sino los que están enfermos. Yo no he venido a buscar santos sino pecadores. Y a salvar lo que estaba perdido". Probablemente mientras decía estas bellas palabras estaba pensando en varios de nosotros.

Desde entonces Mateo va siempre al lado de Jesús. Presencia sus milagros, oye sus sabios sermones y le colabora predicando y catequizando por los pueblos y organizando las multitudes cuando siguen ansiosas de oír al gran profeta de Nazaret. Jesús lo nombra como uno de sus 12 preferidos, a los cuales llamó apóstoles (o enviados, o embajadores) y en Pentecostés recibe el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego. Los judíos le dieron 39 azotes por predicar que Jesús sí había resucitado (y lo mismo hicieron con los otros apóstoles) y cuando estalló la terrible persecución contra los cristianos en Jerusalén, Mateo se fue al extranjero a evangelizar, a Etiopía de Egipto, donde confirmaba su predicación con multitud de milagros, entre los cuales sobresalió la resurrección de una hija de Egipto, rey de Etiopía. Movido el rey y su familia por este portento, abrazaron la religión cristiana, que se extendió rápidamente por todo el reino. Después de la muerte del rey, su sucesor Hirtaco pretendió casarse con Epigenia, hija de su predecesor en el reino. Mas, habiendo ésta consagrada a Dios su virginidad por consejo de San Mateo, airado Hirtaco al no conseguir que el apóstol la persuadiera a acceder a sus deseos, ordenó dar muerte a San Mateo mientras celebraba el santo sacrificio, uniendo así el apóstol el sacrificio de su vida al de Cristo crucificado. Las reliquias del santo apóstol fueron trasladadas a Salerno, donde se veneran con gran devoción.

Que San Mateo, gran evangelizador, le pida a Jesús que nos conceda un gran entusiasmo por leer, meditar y practicar siempre su santo evangelio. Decía Jesús "Convertíos y creed en el evangelio" (Mc. 1, 15).

Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Motivación:

Para comprender el evangelio de Mateo es importante descubrir que Dios se manifiesta a través de Jesús, quien acompaña siempre su Palabra con Signos y Milagros.

Cantamos: **ID Y ENSEÑAD**

(1) Sois la semilla que ha de crecer, sois estrella que ha de brillar, sois levadura, sois grano de sal, antorcha que ha de alumbrar. Sois la mañana que vuelve a nacer, sois la espiga que empieza a granar, sois aguijón y caricia a la Vez, testigos que voy a enviar. CORO: Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. Sed, amigos los testigos de mi resurrección, id llevando mi presencia, con vosotros estoy. (2) Sois una llama que ha encender resplandores de fe y caridad. Sois los pastores que han de guiar al mundo por sendas de paz. Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar, sois reino nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad. (3) Sois fuego y savia que vine a traer, sois la ola que agita el mar, la levadura pequeña de ayer fermenta la masa del pan. Una ciudad no se puede esconder ni los montes de han de ocultar, en vuestras obras que buscan el bien, los hombres al Padre verán.

Ambientación:

Frente a tus dificultades ¿a quien acostumbras acudir? ¿Alguna vez acudes a Jesús? ¿Haz aconsejado a alguien para que acuda a Jesús?

La comunidad de discípulos misioneros busca...

Aprender la importancia que el testimonio tiene en el nacimiento de las comunidades y en el crecimiento de la Iglesia.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE

Invocación al Espíritu Santo: ¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén

Leamos la Palabra: Mateo 3, 1 – 12 ¡Que dice la Palabra de Dios!

Dialoguemos en comunidad:

¿Qué proclamaba Juan Bautista en el desierto de Judea? ¿De qué profeta está tomada la cita “voz que clama en el desierto, preparad el camino del Señor” y a quien hace referencia? ¿Quiénes acudían a Juan? ¿Qué les dice Juan a los Saduceos y Fariseos? ¿De quién da testimonio Juan? ¿En qué se diferencia el bautismo de Juan del bautismo de Jesús?

Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Motivación:

En la primera etapa del itinerario de Mateo hemos aprendido que: Jesús es el Emmanuel, las Palabras de Jesús se hacen vida a través de sus obras, la comunidad de discípulos es el Nuevo Pueblo de Dios, nace con Jesús en la historia de la Salvación y en una familia para presentar a Jesús al mundo a quien todos debemos adorar. Hoy cuando terminamos la primera etapa de este camino y nos disponemos a comenzar la segunda etapa de nuestro sendero, aprenderemos que nuestras comunidades viven la hora nueva del Reino.



Cantamos:

YO SOY TESTIGO DEL PODER DE DIOS

(1) Yo soy testigo del poder de Dios, por el milagro que Él ha hecho en mí, yo era ciego y ahora veo la luz, la luz gloriosa que me dio Jesús. CORO: No, no, nunca, nunca, nunca me ha dejado, nunca, nunca, me ha desamparado. En la noche oscura o en el día de prueba. Jesucristo nunca me abandonará. (2) Canto con gozo en mi corazón, canto con gozo a mi Salvador. Canto a mi Cristo, pues Él me salvó. Cristo me ayuda en la tentación.



Ambientación:

¿Qué significa para usted ser testigo? ¿Alguna vez te ha tocado dar testimonio de tu fe en público?



La comunidad de discípulos misioneros busca...

Descubrir que en la dinámica del Evangelio de Mateo la enseñanza de Jesús va acompañada de Signos y Acciones.

PASOS DE LA LECTURA ORANTE



Invocación al Espíritu Santo:

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Mateo, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén



Leamos la Palabra: Mateo 19, 1 - 2

¡Que dice la Palabra de Dios!



Dialoguemos en comunidad:

Cuando Jesús termina los discursos ¿Hacia donde partió? ¿En donde se ubica Galilea? ¿Y Judea? ¿Quiénes siguen a Jesús? ¿Qué hace Jesús?



Signo:

Dramatizar el texto de Mt 9, 9. Ambientar un sitio adecuado para la dramatización. En este sitio deben colocar una mesa y dos personas cobrando el impuesto y tres pagando. Otro representaría de Jesús. Prever la vestimenta que nos remonte a la época.



Memoricemos la Palabra:

Jesús con sus palabras y acciones forma la comunidad.



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Reflexionemos a partir de la Palabra:

Un texto breve, pero muy dicente: después de la predicación de Jesús sigue un programa de acción que implica curaciones. Esta dinámica se repite a lo largo de todo el evangelio de Mateo. Después de un gran discurso de Jesús se sigue un recorrido misionero que implica predicaciones en diferentes poblaciones, discusiones con los opositores, formación de los discípulos y signos de misericordia. La palabra de Jesús se vuelve acción.

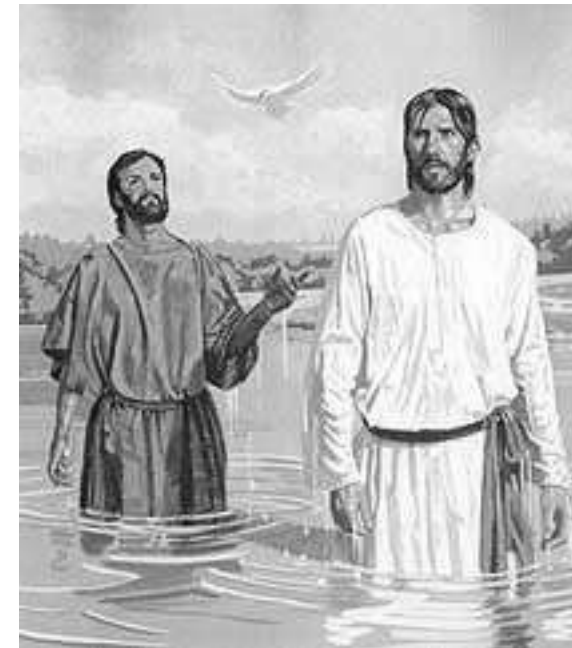
Cuando Jesús baja del monte, después de pronunciar su discurso inaugural (5-7), sigue una serie de 8 milagros (8,1-9,8) (curación de un leproso, curación del siervo de un centurión romano, curación de la suegra de Pedro, curación de muchos enfermos, la tempestad calmada, exorcismo del endemoniado de Gadara, curación de un paralítico), la vocación de Mateo, dos discusiones y 4 milagros más (la curación de una mujer con hemorragias, la resurrección de la hija de Jairo, la curación de dos ciegos y de un mudo).

Lo mismo se puede decir después del sermón apostólico o misionero (10), a éste le sigue una serie de controversias y la curación de un hombre con la mano tullida (11,9-13), así como situaciones claramente formativas para los discípulos. Al sermón de las parábolas (13), le suceden dos multiplicaciones de panes y peces (14,13-21; 15,32-39), la caminata de Jesús sobre el mar (14,22-33), múltiples curaciones (14,34-36; 15,29-31), varias discusiones con los fariseos y el exorcismo de un joven (17,14-20).

La comunidad de discípulos misioneros
que NACE con Jesús

NUESTRAS COMUNIDADES
NACEN DEL TESTIMONIO

Mateo 3, 1 – 12



“Juan Bautista aparece como la culminación del Antiguo Testamento; Jesús como inicio de los tiempos nuevos y la comunidad cristiana como aquella que vive la hora nueva del Reino”.



Oración por la Evangelización de la Diócesis:

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo ha Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor... Amén

La Comunidad de Discípulos aprende:



¿Qué es el Talmud? Es un término hebreo para “enseñanza”. Colección de tradiciones judías compuestas de la Misná (enseñanzas orales) y la Guamará (discusiones sobre la Misná). Los textos talmúdicos se encuentran en dos versiones: el Talmud jerosolimitano (o palestino) y el Talmud babilónico, más extenso. Ambos fueron escritos durante el siglo V d. C., pero contienen materiales que se remontan a una época muy anterior.

¿Qué significa la palabra Pagano? Término que en latín, de donde procede (pagus, campo), equivalía a “aldeano”, “rústico”. Inicialmente se utilizó en el Imperio romano con referencia a los que, por vivir en zonas rurales, no habían sido evangelizados todavía, a diferencia de la población urbana.

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

Al terminar el discurso comunitario o eclesial (18), Jesús sana a dos ciegos (20,29-34) y después del discurso acerca del momento final de la historia (escatológico) (24-25), viene el signo por excelencia: la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Mateo nos recuerda la importancia de combinar la PALABRA con la ACCIÓN, y Jesús es el modelo inspirador y desafiante. Siguiendo la dinámica del Génesis, Jesús recrea a los hombres y mujeres, disminuidos por los múltiples signos del mal, a través de su palabra y su presencia sanadora, restauradora y liberadora.

El documento de Aparecida (386), al respecto, nos recuerda:

La Iglesia tiene, como misión propia y específica, comunicar la vida de Jesucristo a todas las personas, anunciando la Palabra, administrando los sacramentos y practicando la caridad. Es oportuno recordar que el amor se muestra en las obras, más que en las palabras, y esto vale también para nuestras palabras en esta Quinta Conferencia. No todo el que diga Señor, Señor... (Léase Mateo 7,21). Los discípulos misioneros de Jesucristo tenemos la tarea prioritaria de dar testimonio del amor de Dios y al prójimo con las obras completas. Decía San Alberto Hurtado: “En nuestras obras, nuestros pueblos saben que comprendemos su dolor”.

En un mundo que siente desconfianza frente a todos los liderazgos por la incoherencia entre su discurso y su compromiso de vida ¿Qué les propone el evangelio de Mateo? Frente a un número creciente de grupos que carecen de compromiso social o que son sólo de actividad solidaria ¿Qué les recuerdan ustedes?

Actitudes para vivir en comunidad...

El discípulo misionero diariamente construye el Reino de Dios predicando la Palabra y respaldándola con acciones y signos.



Oremos con la Palabra:

Cada discípulo brevemente toma del texto bíblico la frase que le llama la atención y ora con ella.



Contemplemos y Actuemos:

Teniendo en cuenta lo que nos dice la Palabra de Dios hoy, ¿Qué compromiso te haces para que puedas lograr que tus palabras vayan acompañadas de obras concretas en tu familia, comunidad, barrio, trabajo, parroquia, etc.?



¿Qué aprendimos?:

Que el encuentro con la Palabra de Dios se debe reflejar en las acciones cotidianas de todos los discípulos misioneros.



Para nuestro próximo encuentro:

Conseguir un baúl o cofre, revistas, cajas de cigarrillo, botellas de licor, zapatos, libros, biblia, camándulas, novenas, frutas, etc.



Oración por la Evangelización de la Diócesis:

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo a Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor... Amén

Actitudes para vivir en comunidad...

Las pequeñas comunidades eclesiales de la Arquidiócesis también nacen y crecen en medio de dificultades y pruebas, de todo orden. Y nuestra Iglesia Católica en Colombia padece persecución en estos momentos. Tenemos la seguridad que Dios que “está con nosotros”, volverá a regalarnos su salvación.



Oremos con la Palabra:

Retomando el signo señalado arriba y recordando el texto bíblico, cada participante realiza una pequeña oración a la que todos nos unimos diciendo: “Por intercesión de San José y de María Virgen, ayúdanos Señor a superar las pruebas”



Contemplemos y Actuemos:

A partir de lo que hemos aprendido en este encuentro, compartamos donde las diversas persecuciones que sufre nuestra Iglesia en Colombia. ¿En qué colaboran los medios de comunicación en esta persecución? ¿Cómo discípulo misionero qué actitud debo tener frente a estas situaciones? ¿A qué me comprometo el hecho de ser familia de Jesús frente a esta situación?



¿Qué aprendimos?:

A descubrir a Jesús en medio de las pruebas y dificultades.



Para nuestro próximo encuentro:

Un grupo de los participantes trae hojas de block y otro grupo los marcadores.

Por otra parte, es importante detenernos un momento en el personaje Herodes. Es el símbolo del poder que se hace opresión cuando quiere mantener su dominio en el pueblo.

La presencia del Rey y Mesías se hace un estorbo y un peligro contra el poder de Herodes. Se desata entonces un proceso de lucha contra Jesús, que se expresa en acciones concretas: la turbación y la inquietud junto con Jerusalén, hacen reuniones, se informa de los detalles, está al tanto de todo y aún llega a tener un conocimiento preciso de los acontecimientos (2, 7).

Quiere manipular a los mismos creyentes que tienen la experiencia de Jesús y aparecer ante ellos como otro adorador de Dios (2, 8). Y al no poder dirigir los acontecimientos conforme a sus gustos, se siente burlado y se enfurece terriblemente (2, 6). Su poder ha sido quebrado, la ira se vuelve persecución, y, al intentar destruir a Jesús, ataca y asesina a los niños del lugar donde sabe que está Jesús. Son siempre los pobres entre los que habita el Mesías, los que sufren la persecución, porque de alguna manera el poderoso tiene que hacer sentir su dominio.

Con todo su poder desaparece pronto y Herodes muere. Jesús, en cambio, permanece, porque la muerte no puede nada contra él, ya que el tiene todo poder en el cielo y en la tierra (28, 18).

Aparecida nos enseña: “La historia de la humanidad, a la que Dios nunca abandona, transcurre bajo su mirada compasiva. Dios ha amado tanto nuestro mundo que nos ha dado a su hijo. El anuncia la Buena Noticia del Reino a los pobres y a los pecadores. Por esto, nosotros, como discípulos de Jesús y misioneros, queremos y debemos proclamar el evangelio que es Cristo mismo. Anunciamos a nuestros pueblos que Dios nos ama, que su existencia no es una amenaza para el hombre, que está cerca con el poder salvador y liberador de su Reino, que nos acompaña en la tribulación, que alienta incesantemente nuestra esperanza en medio de todas las pruebas. Los cristianos somos portadores de buenas noticias para la humanidad y no profetas de desventuras”. (Aparecida 30)



La Comunidad de Discípulos aprende:

¿Qué significa Escatología? Es el conjunto de creencias y doctrinas referentes a los últimos periodos de vida del mundo y de cada individuo.

Textos de Apoyo:

Mateo 8,1-3; 11,1; 13,53-54; 26,1-2

Introducción:
Para comprender el Evangelio de Mateo

LA COMUNIDAD DE LOS DISCÍPULOS
MISIONEROS ES EL NUEVO PUEBLO DE DIOS
Mateo 13, 52



“Jesús lleva a su plenitud el Antiguo Testamento
introduciéndonos en el Nuevo”

Construyendo la Comunidad de los Discípulos Misioneros de Jesús

sino a todos los pueblos de la tierra. Mateo insinúa esta dimensión con el nombre del lugar donde se establece y donde comenzará su vida pública: Galilea, el distrito de los paganos, la provincia más extranjera y paganizada de Palestina.

La pincelada final del retrato de Jesús, tiene también su intención: será llamado Nazareno (2, 23) en alusión a la aldea perdida donde vivió como artesano carpintero durante años. Aunque todavía no se ha logrado identificar el texto del profeta aludido en el versículo 23, el nombre de Nazareno era polémico y despreciativo, el nombre de Nazaret era considerado como ser un don nadie. El evangelista Juan lo dirá más explícitamente por boca de Natanael: “¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?” (Jn 1, 46).

Es importante también descubrir en este texto los diversos títulos dados a Jesús: el niño (2, 14. 20. 21). El hijo que realiza la palabra profética de Oseas (11, 1), “mi hijo” (2, 15). El nazareno, por vivir en Nazaret (2, 23).

Jesús sintetiza toda la experiencia histórica y de fe del pueblo de Dios. Un pueblo consagrado por Dios y amado, pero también un pueblo que ha sufrido toda clase de esclavitudes y angustias: en ellas es constituido por Dios como su hijo (cfr. Os 11, 1). Jesús es el Hijo, en cuanto que realiza plenamente y sintetiza en sí toda la historia de su pueblo. Pero no es ésta la única causa de su filiación.

Ahora bien, si para el evangelista y su comunidad, Jesús es la síntesis y el culmen del pueblo, pero también el pastor nuevo y definitivo, ¿no hay en este capítulo una referencia completa a los textos de Isaías en los que el pueblo todo aparece como el siervo de Dios?

Un último aspecto que resalta la debilidad de Jesús, es su habitación, durante largos años en Nazaret, hasta hacer de él un nazareno (Mt 2, 23). Y Nazaret era un pueblo pequeño y despreciable en la mentalidad de la época. Su nombre no es citado ni por el Antiguo Testamento, ni por Flavio Josefo, ni por el Talmud. Pero Jesús hizo de Nazaret su patria (Mt 13, 54).



Signo:

Colocar alrededor de la cruz los recortes que trajeron los participantes.



Memoricemos la Palabra:

“Será llamado Nazareno” (12, 23)



Meditemos la Palabra en Comunidad:

¿Qué nos dice el texto?

Reflexionemos a partir de la Palabra:

Historia, leyenda y teología se dan de nuevo la mano en el presente episodio con el que Mateo va a concluir su presentación de Jesús. La crueldad sanguinaria de Herodes que afectó al recién nacido y a su familia, es un dato histórico de aquellos tiempos turbulentos por los que atravesaba Palestina bajo la opresión del tirano. Así lo recoge el evangelista, pero no como historiador, sino como teólogo que lee la historia, la interpreta a la luz de la Palabra de Dios y después la vierte en un relato dramático de tonos legendarios, el instrumento literario que más se presta a la evocación simbólica y a la reflexión. Al igual que Moisés (cfr. Ex 2, 1 – 9), Jesús es salvado de una muerte segura a manos del tirano; como el fundador del pueblo de Israel (Ex 4, 19 – 23), tiene que huir con su familia. La matanza de los inocentes evoca el exterminio de los niños israelitas (cfr. Ex 1, 15), y el llanto de Raquel (cfr. Jr 31, 15). Su regreso de Egipto parece obedecer al mandato de Dios que ya anunció el profeta: “Desde Egipto llamé a mi Hijo” (Oz 11, 1). De esta forma, el evangelista nos dice que Jesús es el nuevo Moisés, que a través de un nuevo éxodo, llevará a su pueblo, asumiendo el exilio y la persecución, hacia una nueva y definitiva liberación. Pero no solo a su pueblo, Israel,



Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Motivación:

Para comprender el evangelio de Mateo es importante descubrir en todo el texto que Jesús no vino a abolir el Antiguo Testamento sino a darle cumplimiento, y de la misma manera nos muestra que su comunidad de discípulos forma el nuevo pueblo de Dios.



Cantamos:

A EDIFICAR LA IGLESIA

(1) A edificar la Iglesia, somos la Iglesia del Señor. CORO: Hermano, ven, ayúdame, hermana, ven, ayúdame a edificar la Iglesia del Señor. (2) Yo soy la Iglesia, tú eres la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. (3) Los pobres son la Iglesia, los ricos son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. (4) Los niños son la Iglesia, los viejos son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. (5) Los negros son la Iglesia, los blancos son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. (6) Los curas son la Iglesia, los discípulos misioneros son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. (7) Los monjes son la Iglesia, las monjas son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. (8) Los padres son la Iglesia, las madres son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. (9) Los enfermos son la Iglesia, los sanos son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor. (10) Los presos son la Iglesia, los libres son la Iglesia: somos la Iglesia del Señor.



Ambientación:

De lo que tienes en tu casa, ¿de qué no querías desprenderte y qué te gustaría cambiar?

 Invocación:

Iniciamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

 Motivación:

Dios está en medio de nosotros, hace parte de nuestras vidas, de nuestras comunidades y su familia es nuestra familia. Somos uno con él y gracias a él la salvación nos llegó a nosotros. En el encuentro de hoy aprenderemos que en medio de las pruebas, en las situaciones más difíciles de nuestra vida, Jesús está presente acompañándonos y animándonos a no desfallecer.

 Cantamos:
PASÉATE NAZARENO

Yo edificué una casa, yo edificué, sobre la roca edificué. Y era Cristo la roca, y era Cristo la roca, sobre la cual yo edificué. Y esa casa no se cae porque está sobre la roca, y esa casa no se cae porque esta sobre la roca. CORO: Paséate Nazareno, Nazareno paséate, paséate Nazareno, Nazareno paséate. Y el Cristo que se alaba aquí (Si, Señor) es un Cristo Vivo, aunque no lo vemos, pero lo sentimos. Aunque no lo vemos, pero lo sentimos.

 Ambientación:

¿Qué opinas de las persecuciones que sufre la Iglesia Católica hoy día? ¿Qué haces cuando escuchas hablar mal de tu Iglesia o de tu comunidad? ¿En qué te cuestionan las personas que son víctimas del desplazamiento, de la exclusión social, del desempleo y del maltrato, a mujeres y niños?

 Memoricemos la Palabra:

“Saca de sus arcas cosas nuevas y cosas viejas”

 Meditemos la Palabra en Comunidad:
¿Qué nos dice el texto?**Reflexionemos a partir de la Palabra:**

Un escriba, en la antigüedad, era alguien que conocía muy bien de escritura; era, por lo tanto, el que ayudaba a redactar los documentos importantes, a manejar los asuntos legales y el que ayudaba a conservar la memoria escrita de la comunidad. En Israel, un escriba, además, era el que conocía muy bien la Sagrada Escritura y tenía el oficio de escribirla una y otra vez, para que las diferentes comunidades judías pudieran tener sus propios ejemplares de la Palabra de Dios. Todavía hoy, se puede ver a estos ágiles escribas en Jerusalén pasando a mano las Escrituras Sagradas sobre rollos de pergamino.

Un escriba, representaba entonces, el conocedor de la Biblia, que en la época de Jesús era gran parte de lo que los cristianos llamamos Antiguo Testamento. Este biblista judío, cuando se hace discípulo del maestro de Nazareth, es capaz de hacer vibrar el texto sagrado al ritmo de Jesús, sea para recordar los fundamentos bíblicos de su palabra y de su acción, sea para proponer un mensaje nuevo que planifique aquel recibido de los antepasados. Todo el evangelio de Mateo está al servicio de una comunidad que quiere fundamentar su experiencia de Dios desde la Palabra de Dios y verificar en ella el cumplimiento de las promesas hechas por Dios a los hombres a través de su pueblo elegido, Israel. La alianza establecida con ese pueblo en Sinaí (Éxodo 19-20), cambió la misión de este pueblo antes nómada y esclavo, y ahora, testigo de las obras liberadoras de Dios y portador de su plan de salvación para todos los pueblos de la tierra.



Oración por la Evangelización de la Diócesis:

Padre Bueno y Misericordioso, concédenos proclamar con la fuerza del Espíritu Santo ha Jesucristo vivo, Evangelio del Padre y Camino Salvación para todos los pueblos; para que, a partir de comunidades vivas y dinámicas, todos en la Arquidiócesis de Cartagena, nos hagamos discípulos de Jesús Maestro y formadores de discípulos, y nos comprometamos en la construcción de una sociedad más humana y justa... Por Jesucristo Nuestro Señor... Amén

La Comunidad de Discípulos aprende:



¿Cuál era la región de la que provenían los reyes magos? La región por excelencia de los sabios astrólogos que son los “magos” es Persia.

¿Dónde está situada la ciudad de Jerusalén? La ciudad está situada en la meseta central de Palestina, a una altura de unos 770 m sobre el Mediterráneo y de 1.165 m sobre el mar Muerto. Se extiende por dos colinas, separadas por un valle, hoy en gran parte allanado, llamado Tiropeón en la época romana. La colina occidental es más alta y espaciosa, aislada al oeste y al sur por el valle de la Gehenna; la colina oriental, unos 30 m más baja, está situada al este por el valle del Cedrón, que la separa del monte de los Olivos.

5-5) y sólo Él tiene palabras de vida eterna (cf. Jn 6,68). En la convivencia cotidiana con Jesús y en la confrontación con los seguidores de otros maestros, los discípulos pronto descubren dos cosas del todo originales en la relación con Jesús. Por una parte, no fueron ellos los que escogieron a su maestro. Fue Cristo quien los eligió. De otra parte, ellos no fueron convocados para algo (purificarse, aprender la Ley...), sino para Alguien, elegidos para vincularse íntimamente a su Persona (cf. Mc 1, 17; 2, 14). Jesús los eligió para “que estuvieran con Él y enviarlos a predicar” (Mc 3, 14), para que lo siguieran con la finalidad de “ser de Él” y formar parte “de los suyos” y participar de su misión. El discípulo experimenta que la vinculación íntima con Jesús en el grupo de los suyos es participación de la Vida salida de las entrañas del Padre, es formarse para asumir su mismo estilo de vida y sus mismas motivaciones (cf. Lc 6, 40b) correr su misma suerte y hacerse cargo de su misión de hacer nuevas todas las cosas.

En medio de este mundo que busca un sentido para la historia ¿Cuál es el aporte del cristianismo? ¿Qué podemos decirle nosotros, esta comunidad aquí reunida? Frente a los que nos dicen insistentemente que “todo tiempo pasado fue mejor” ¿Qué novedad podemos ofrecerle que les devuelva la esperanza frente al presente y al futuro de la humanidad? ¿Qué les diría Jesús desde el evangelio de Mateo?

Actitudes para vivir en comunidad...

Nuestras comunidades para ser el Nuevo Pueblo de Dios necesitan descubrir a Jesús como el nuevo Moisés que sin romper con el Antiguo Testamento nos introduce en una Nueva Alianza con Dios que nos exige adoración “en Espíritu y en Verdad”, dejando todo legalismo y aprendiendo a vivir como Jesús la Nueva Ley de las bienaventuranzas.

de Jesús (2, 2). Acuden a Jerusalén para investigar más aún sobre el Mesías, pero sobre todo para conocerlo: “¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?” (2, 1 – 2). Se ponen en camino guiados por la luz, hasta encontrar a Jesús (2, 9). “Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría” (2, 10),.

En lugar de inquietarse o turbarse como Jerusalén o Herodes, “entran en la casa” donde esta Jesús y lo encuentran con María su madre (2, 11). Y, una vez encontrado Jesús, se postran, lo adoran, abren sus tesoros y hacen de ello un don (2, 11). Por último, en lugar de regresar a Herodes que los quiere manipular regresan a su ciudad (2, 12): son libres.

Los paganos y nos los judíos son los que se abren al conocimiento y la experiencia de vida con Jesús. El mensaje es claro para una comunidad judeo-cristiana que sufre la persecución de los mismos judíos.

Así como los paganos están abiertos a Jesús, así también la comunidad de Mateo ha de abrirse a ello y aceptarlos para conformar con ellos un solo pueblo de adoración (2, 2. 8. 11) y alabanza. Es un llamamiento a romper toda barrera, a la apertura e integración con el mundo y el ambiente de otros que están abiertos y buscan a Jesús, así no lo hagan al estilo de la comunidad.

Al respecto dice aparecida: “La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, a quien reconocemos como hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la Buena Noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor de la muerte y del pecado, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (Cf. Lc 10, 29 – 35; 18, 25 – 43). La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la Buena Noticia del Amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es la mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”. (Aparecida 29)



La Comunidad de Discípulos aprende:

¿Quién era Nabucodonosor y Tito? Nabucodonosor era el príncipe heredero del imperio babilónico, en los años 605 aC al 562 aC. Y Tito es el emperador romano que gobernó la región en los años 79 dC al 81 dC.

Textos de Apoyo:

Mateo 5,17-18; 1,22; 2,15.23; 4,14; 8,17; 12,17; 13,35; 21,4